

El alimoche se recupera en la Comunidad Valenciana

Desde finales de los años ochenta se ha observado un lento y progresivo aumento de la población de alimoches en la Comunidad Valenciana, cifrada actualmente en once parejas reproductoras. Algunas de ellas han ocupado antiguas zonas de cría y otras han logrado colonizar nuevas áreas. Esta positiva evolución hay que achacarla tanto a la ausencia de amenazas –veneno y persecución directa– como a la disponibilidad estable de alimento y al aumento de las poblaciones limítrofes de Cataluña y Aragón.

por Clara García-Ripollés, Martín Surroca,
Pascual López-López y Juan Jiménez ■

La península Ibérica, y principalmente España, alberga alrededor del 50% de la población de alimoche (*Neophron percnopterus*) del Paleártico Occidental. Esta especie amenazada viene sufriendo un alarmante declive en el sur de Europa desde finales del siglo XIX y se ha extinguido en la mayor parte de su antigua área de distribución. En la Comunidad Valenciana, el alimoche está actualmente presente como reproductor en las provincias de Castellón y Valencia, mientras que se mantiene ausente en la de Alicante.

Sin embargo, la especie se extinguió como reproductora en dicha comunidad autónoma a mediados de los años setenta del siglo pasado, cuando desapareció la última pareja que criaba en el norte de la provincia de Castellón, posiblemente a causa del veneno (1). Hasta el año 1985 no se localizó un nido muy cercano al límite de la provincia de Valencia, aunque aún en territorio conquense, y en 1989 volvió a comprobarse la nidificación de la especie en la provincia de Castellón (2). En el segundo censo nacional, correspondiente al año 2000, se citaron cinco parejas reproductoras en Castellón, si bien todavía se consideraba al alimoche extinto en la de Valencia (3).

Actualmente, la población ha ido aumentando lenta pero progresivamente en Castellón e incluso ha llegado a recolonizar la provincia de Valencia en 2006. Según nuestros datos más recientes, recogidos durante la pasada temporada de cría, diez parejas de alimoche se reproducen en Castellón y una en la de Valencia.

Seguimiento detallado durante casi veinte años

El alimoche es una especie rara en la Comunidad Valenciana y por ello ha despertado desde siempre el interés

de los ornitólogos locales. Las primeras citas de las que tenemos constancia se remontan a los años setenta, cuando se registran algunos individuos en áreas ganaderas del norte de la comunidad autónoma. Desde que se detectó como nidificante en 1989 y durante las dos últimas décadas, la especie, que cuenta en la actualidad con un programa de seguimiento y conservación de aves necrófagas, ha sido objeto de censos anuales emprendidos por técnicos de la Generalitat Valenciana. Además, en los últimos cuatro años se han sumado a este cometido varios investigadores, como queda de manifiesto en el hecho de que una parte de ese trabajo sirviera para iniciar la tesis doctoral de la primera autora del presente artículo. En resumidas cuentas, se ha logrado hacer un seguimiento detallado de la población nidificante de alimoche en la Comunidad Valenciana, la cual arroja una

► Alimoche adulto en vuelo (foto: Eduardo Ruíz Baltanás).



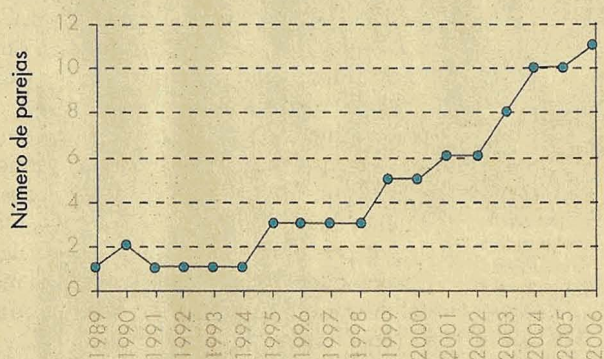


POBLACIÓN REPRODUCTORA DE ALIMOCHES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (1989-2006)

tendencia positiva en toda el área de estudio, como se refleja en la figura adjunta. Al contrario que en otros lugares, dicho aumento de la población no puede achacarse a un mayor esfuerzo de muestreo, ya que se ha mantenido constante durante todos estos años.

Al tratarse de una especie rara, pero fácil de identificar a simple vista, el alimoche permite reunir un buen registro de observaciones en todas aquellas zonas donde se reproduce con asiduidad. Es destacable el gran número de citas de individuos adultos reunidas en los anuarios ornitológicos del ámbito valenciano y que corresponden a lugares próximos a los puntos donde cría regularmente. Además, a estas citas deben sumarse otras muchas de individuos en paso migratorio, tanto prenupcial como postnupcial, recogidas a lo largo y ancho de la geografía valenciana.

Evolución del número de parejas de alimoche en la Comunidad Valenciana desde la primera reproducción reciente, registrada en 1989. Hay que tener en cuenta que la población de esta especie se dio por desaparecida en los años setenta del siglo pasado.





Comunidad Valenciana en los últimos años. Curiosamente, este proceso se ha observado también en el buitre leonado (*Gyps fulvus*) dentro de la misma zona de estudio (7). Como resultado, en el año 2006 pudo constatarse por primera vez la cría con éxito de una pareja de alimoches en la parte norte e interior de la provincia de Valencia, en una localidad donde nunca antes se había citado a la especie y justo en el emplazamiento donde está ubicado un dormitorio invernal de buitre leonado recientemente descubierto.

Por ello, no descartamos que en un futuro inmediato puedan avistarse las primeras colonias de cría de buitre leonado en el interior de Valencia. Es más, conviene destacar que la mayoría de las parejas de alimoche que crían en Castellón están emplazadas en las inmediaciones o incluso en el mismo roquedo donde se asientan colonias enteras de buitre leonado, sin que se hayan observado ataques mutuos ni signos de interferencia por la ocupación de los nidos.

▲ Comedero para aves carroñeras. La existencia de puntos de alimentación seguramente ha facilitado la expansión de alimoches y buitres leonados hacia el sur de Castellón y el norte de Valencia (foto: Clara García).

Parámetros reproductores satisfactorios

Pese a tratarse de una población muy pequeña, entre 1989 y 2006 se han contabilizado 80 intentos reproductores y un total de 77 pollos volados. La productividad media a lo largo de dicho periodo fue de $0'96 \pm 0'18$ pollos volantones por pareja y la tasa media de vuelo fue de $1'09 \pm 0'16$ pollos volantones por pareja que crió con éxito. En cuanto al éxito reproductor promedio, computado como el número medio de parejas con éxito por pareja reproductora, fue del 89%.

La mayoría de las parejas, más del 90%, nidifican en cuevas y repisas cubiertas ubicadas en cortado rocosos, a veces de muy poca entidad. Además, es muy frecuente que cambien el lugar de nidificación de un año para otro, aunque generalmente permanezcan en el mismo roquedo, lo cual dificulta bastante la localización de los nidos. Por ejemplo, en el periodo 2003-2005 se contabilizaron 23 lugares de cría diferentes para apenas doce parejas analizadas (4). Únicamente dos parejas criaron en el mismo nido durante los tres años, siete nidos fueron utilizados dos años y catorce solamente se usaron en un año.

La inmensa mayoría de las parejas estudiadas prefirieron ubicar sus nidos en orientaciones térmicamente favorables (este, sureste y sur), tal y como se ha observado en otras regiones de la península Ibérica e Italia. Dichas orientaciones favorecen un mayor número de horas de insolación, lo cual podría traducirse en una supervivencia más alta de la pollada al disminuir el gasto energético que conlleva mantener su propia termorregulación (5, 6).

Juntos pero no revueltos

De forma paralela al aumento de población, las parejas reproductoras de alimoche se han expandido hacia el sur de la

Posibles causas de la expansión

La población española de alimoche, cifrada en 1.320-1.475 parejas reproductoras, ha seguido una tendencia general negativa próxima al 20% en las dos últimas décadas. Así, la especie se ha extinguido en las provincias de Almería, Huelva, Murcia, Albacete, Madrid, Avila y Orense, mientras que ha perdido entre el 30% y el 70% de sus territorios en otras zonas bien estudiadas como el valle del Ebro, el sur de Burgos, las sierras andaluzas y las islas Canarias (8). Por el contrario, se ha mantenido estable e incluso ha aumentado en la Comunidad Valenciana y Cataluña, aunque en ambos casos sus poblaciones son pequeñas (9).

Pese a que desconocemos con exactitud las causas de esta expansión, creemos que podría deberse a varios factores que han actuado de forma sinérgica. Por un lado, la disponibilidad de suficiente alimento para aves carroñeras en las nuevas zonas de cría, gracias a la creación de muladares que se han mantenido activos incluso durante la llamada "crisis de las vacas locas". Por otro lado, hay que tener en cuenta la ausencia de venenos y el aumento de las poblaciones de alimoche en regiones vecinas, como Teruel y el sur de Cataluña. Finalmente, un menor grado de transformación agraria ha permitido que el entorno no se haya visto tan alterado como, por ejemplo, el valle del Ebro.

Como botón de muestra, ha podido establecerse una relación cronológica entre la creación de un muladar en Villahermosa del Río (Castellón) en el año 2000 y la ocupación de dos nuevas áreas de cría en los dos años inmediatamente posteriores. Todo ello en un lugar donde el alimoche nunca se había reproducido antes y que había sido objeto de un seguimiento continuado durante los últimos veinte años por parte de ornitólogos dedicados al estudio de otras aves ra-

► Arriba, en la página siguiente, uno de los muchos parques eólicos que han proliferado en las sierras valencianas. Los aerogeneradores se han convertido en un factor de riesgo para la población de alimoches (foto: Pascual López).



paces (10), como el halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y el águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*).

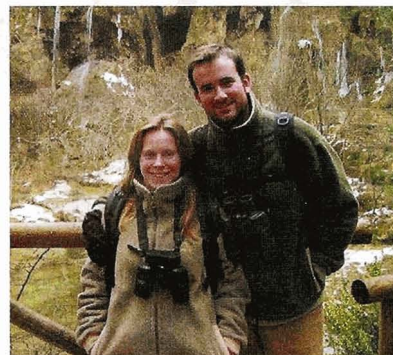
En cuanto al veneno, no hay datos documentados de persecución directa de alimoches en la Comunidad Valenciana, ni ningún caso de envenenamiento durante el periodo 1990-2001. Esto contrasta con los 31 alimoches envenenados que han aparecido en Castilla y León o los 22 de Andalucía. Con respecto al buitre leonado, en la Comunidad Valenciana solamente se han registrado dos casos de envenenamiento, frente a los más de doscientos que han tenido lugar en Andalucía y Castilla-León (11).

En el resto del país, las principales causas de mortalidad de la especie son la colocación de cebos envenenados, la menor disponibilidad de alimento por cierre de muldares, las molestias sufridas en las zonas de cría y la pérdida de hábitat (8). De momento, en la Comunidad Valenciana dichos factores de riesgo se mantienen a niveles de baja intensidad, aunque han surgido nuevas amenazas, como la construcción de parques eólicos en las inmediaciones de las áreas de cría, que podrían comprometer su actual patrón positivo.

Consideramos necesario seguir investigando las causas que apoyan esta trayectoria favorable en contra de la tendencia general, así como reducir en lo posible el impacto potencial de futuras actuaciones e infraestructuras. ♣

Bibliografía

- (1) Ferrer, X.; Martínez-Vilalta, A. y Muntaner, J. (1986). *Historia Natural dels Països Catalans. Vol. 12: Ocells*. Enciclopedia Catalana. Barcelona.
- (2) Urios, V. y otros autores (1991). *Atlas de las aves nidificantes de la Comunidad Valenciana*. Consejería de Agricultura y Pesca. Generalitat Valenciana. Valencia.
- (3) Del Moral, J.C. y Martí, R. (eds.) (2002). *El alimoche común en España y Portugal (I Censo Coordinado)*. Año 2000. SEO/BirdLife (Monografía 8). Madrid.
- (4) García-Ripollés, C. y López-López, P. (2006). Population size and breeding performance of Egyptian Vultures (*Neophron percnopterus*) in eastern Iberian Peninsula. *Journal of Raptor Research*, 40 (3): 217-221.
- (5) Ceballos, D. y Donazar, J.A. (1989). Factors influencing the breeding density and nest-site selection of the Egyptian Vulture (*Neophron percnopterus*). *Journal of Ornithology*, 130: 353-359.
- (6) Liberatori, F. y Penteriani, V. (2001). A long-term analysis of the declining population of the Egyptian Vulture in the Italian peninsula: distribution, habitat preference, productivity and conservation implications. *Biological Conservation*, 101: 381-389.
- (7) López-López, P.; García-Ripollés, C. y Verdejo, J. (2004). Population status and reproductive performance of Eurasian Griffons (*Gyps fulvus*) in eastern Spain. *Journal of Raptor Research*, 38: 350-356.
- (8) Donazar, J.A. (2004). Alimoche Común, *Neophron percnopterus*. En *Libro Rojo de las aves de España*, 129-131. A. Madroño, C. González y J.C. Atienza (eds.). Dirección General para la Biodiversidad y SEO/BirdLife. Madrid.
- (9) Jordi Ruiz-Olmo, comunicación personal.
- (10) José Verdejo, comunicación personal.
- (11) Datos procedentes del Programa Antídoto.



▲ Arriba, a la izquierda, Clara García y Pascual López durante una reciente visita a la Serranía de Cuenca (foto: Miguel Ángel Gómez). Sobre estas líneas, Martín Surroca en plena campaña de marcaje de buitres leonados. A la izquierda, Juan Jiménez en el transcurso de una salida al campo (fotos: Generalitat Valenciana).

Clara García Ripollés es bióloga y está preparando su tesis doctoral sobre ecología de las aves carroñeras en la Comunidad Valenciana. Actualmente trabaja como consultora ambiental y asesora sobre la instalación de infraestructuras eólicas en dicha comunidad autónoma.

Martín Surroca Royo trabaja en el Centro de Recuperación de Fauna "Forn del Vidre" (Castellón) y se ha encargado de gran parte del seguimiento de la población de alimoche durante los últimos 18 años.

Pascual López López es biólogo y disfruta de una beca para la Formación de Profesorado Universitario (FPU). En estos momentos prepara su tesis doctoral sobre ecología y conservación del águila perdicera y el águila real en la Comunidad Valenciana.

Juan Jiménez Pérez es doctor en Biología y jefe del Servicio de Conservación de la Biodiversidad en la Consejería de Territorio y Vivienda de la Generalitat Valenciana.

Agradecimientos

Francisco García, José Miguel Aguilar, José Verdejo, Juan Manuel Lozano y María Jesús Cabo nos ayudaron a localizar y controlar las parejas de alimoche. También colaboraron Stephan Miralles, Sara Ferreras, Teresa de Chiclana y Diego Martínez, adscritos al Centro de Recuperación "Forn del Vidre", así como los agentes ambientales Ramón Prades, Ángel de Paz, Ana Llopis, Juan José Palomo, Alberto Seco, José Rovira, Miguel A. Solís, Salvador Ceballos y Miguel Agueras.

Dirección de contacto:

Clara García · Plaza Jesús de Medinaceli, 6 (3º 14) · 46024 Valencia · Correo electrónico: Clara.ripolles@gmail.com

HEMEROTECA

Quercus 237
(noviembre 2005)
Ref. 5301237 / 3'90 €
· Venenos y tendidos, causas principales de la mortalidad del alimoche en las hoces del Riaza. Guillermo Doval y otros autores.

Quercus 226
(diciembre 2004)
Ref. 5301226 / 3'90 €
· La industria edíca, otra amenaza para el alimoche en el sur de Cádiz. José Antonio Donazar y José Ramón Benítez.

· El declive del alimoche en Segovia da la pista sobre la situación actual de la especie. Félix Martínez y otros autores.

Quercus 222
(agosto 2004)
Ref. 5301222 / 3'90 €
· Tras la pista del alimoche en África. José Ramón Benítez y otros autores.

Quercus 220
(junio 2004)
Ref. 5301220 / 3'90 €
· Un alimoche radiomarcado en Segovia cae por veneno en Cádiz. Carlos Cano (nota en la sección de Nacional).

Quercus 202
(diciembre 2002)
Ref. 5301202 / 3'90 €
· Declive de casi un 25% en la población de alimoche. SEO/BirdLife (nota en la sección de Nacional).

Quercus 68
(octubre 1991)
Ref. 5301068 / 3'90 €
· España posee la principal población de alimoches de Europa. José Luis Perea, Mario Morales y José Velasco.

Insertamos un boletín de pedidos en la página 93.